



Durante el recorrido de la caravana, que sale de Catedral y llega a la feria.



Alicia Fuentes

'La amistad es más valiosa'
Para la empresaria Alicia Fuentes, su estima por el sonorenses más querido en Sinaloa sobresale a su profesión, por ello respetó la fecha del jueves programada para su show.

"Me han dicho el negocio es el negocio, pero la amistad creo es más valiosa que el negocio, al menos para mí", explicó la encargada de la compañía Gallística de Occidente, que trae el elenco del palenque.

"Esto que se está haciendo hoy es personal, porque le guardamos su día, no quisimos meter a nadie, y pienso que el hueco que dejé este día nadie lo iba a llenar".

Ante la curiosidad de su sentir por no tener a uno de los artistas que le abarrotó en dos ocasiones el escenario circular, 2004 y 2005, Fuentes rompió en llanto.

"No, no me pregunte eso, no sé...".

Fuentes, quien conoció al hijo de Lalo "El Gallo" Elizalde y Camila Valencia hace dos años recordó cuando se aventuró en presentarlo.

"En realidad me sorprendió, recuerdo muy bien que lo trajimos sin saber el impacto que iba a causar... nos abarrotó, y me decían mis amistades 'oyes, qué hiciste que el palenque está lleno' y era El Vale", rememoró la empresaria.

"Entablamos una amistad, lo llevamos a Chihuahua, donde también nos pasó lo mismo".

Para Fuentes, Valentín era un artista completo.

"Me gustaba mucho cómo cantaba, su forma de ser, era... no sé, no tengo palabras", comentó. "Era un niño, me decía 'doña, qué vamos a hacer'".

"No lo creo todavía (su asesinato) ayer -jueves- estuve en su casa, me llamó su mamá, era mi vecino en Guadalajara, estaba ella y su hermano Flaco, estaban desocupando su casa... me siento triste porque era un gran amigo, un gran muchacho, no merecía...".

Recuerdos dijo tener bastantes, sin embargo uno de los que tiene más presente es que en cuanto la veía le preguntaba por sus hijos.

Refirió que los hermanos Elizalde tienen las puertas abiertas del palenque, ya que son buenos muchachos.

El concierto que no fue

Debía presentarse el viernes en el palenque, pero a Valentín Elizalde la muerte se lo impide

Azuena Manjarrez/Claudia Peralta

El Gallo de Oro debió de estar ahí, al centro del palenque interpretando sus canciones, seduciendo con su carisma a una multitud.

Debido a su coplas a los cuatro vientos, pero ahora nadie pudo escuchar su voz, tan característica. No estuvo Valentín Elizalde. En el escenario sólo hubo mudez. Una afonía fuerte y dolorosa que se sintió más sonora que cualquier ruido externo.

Era el 1 de diciembre de 2006. Y él debió de haber bailado junto a su banda Guasaveña, dejarse querer por las jovencitas, tomarse fotografías, dar autógrafos, ofrecer el mejor de sus conciertos.

Se acercaba irremediablemente la noche y ni él, ni los músicos llegaban. Hacía seis días que su asesinato había conmocionando el ambiente musical.

A El Vale ahora le llora ese público que lo aguarda. Hombres, mujeres, niños que llegaron a pesar de que sabían que no estaría. Pudo más el amor al artista, la necesidad de demostrarle fidelidad ante cualquier otra cosa.

Estuvieron ahí cuando la noche empezó a cubrir Culiacán y la frescura regresó desplazando al calor que se niega a irse. Se arremolinaron afuera del lugar, frente a la puerta, luego de que marcharon en su memoria desde Catedral, hasta las instalaciones de la ExpoGana.

Ahora sólo ven su fotografía en una pantalla. Hay luto, un moño negro, flores, veladoras y los globos blancos que son soltados al cielo, lo simbolizan. Cantan

al son de la banda las melodías que debió haber interpretado el sonorenses que amó Sinaloa.

Lloran su partida sin regreso. También bailan, en parejas y en solitario. Otros solamente miran y evocan su imagen. El viento llega y aunque en otras circunstancias debió ser reconfortante, la noche del viernes lastimó el rostro.

A Valentín las voces lo siguen aclamando, gritan el nombre, de quien nació en Jitonhueca, Etchojoa, Sonora, el 1 de febrero de 1979, pero que pasó parte de su vida en Guasaveña y que apenas tuvo 27 años para soñar y hacer soñar.

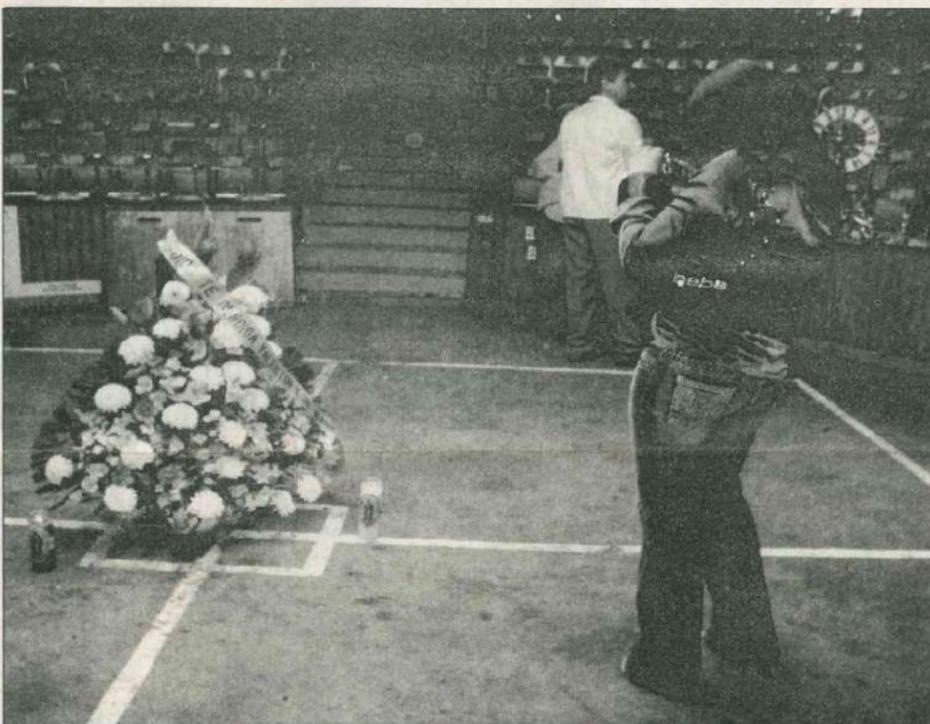
Aquí la escena conmueve, huele a tristeza, a recuerdo, a imaginario del concierto que no fue, pero aún así muchos ingresan al palenque y el graderío que hubiese estado repleto, es apenas ocupado.

Minutos de aplausos

A las 00:16 horas, su público fiel le ofreció un minuto de aplausos mientras su voz se escuchó a través de una grabación de su presentación en Culiacán, en el Foro Tecate, en 2005, el mismo que retacó.

Pero físicamente no está. No hay tal concierto, su lugar es ocupado por un ramo de flores, en el que se lee "Valentín, Dios te bendiga y se haga justicia".

Los asistentes permanecen de pie como si en realidad estuvieran ante él, en el concierto que no fue. El concierto y la vida en plenitud que unas balas truncaron, en Reynosa, Tamaulipas.



En el escenario, una fan coloca un arreglo floral con dedicatoria para Valentín Elizalde.



Un minuto de aplausos.



Corean los éxitos de El Vale acompañados con música de banda.

Lo destapa

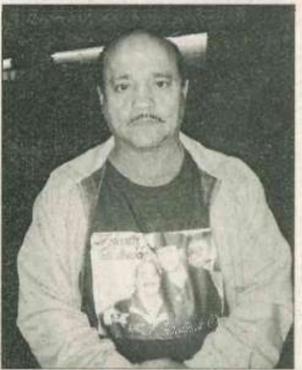
Sandra García, empresaria, contó que cuando conoció al joven intérprete, tocaba las puertas para que lo escucharan con *La playa*.

"Me acuerdo que andaba de promoción con su disco bajo el brazo, me dijo que quería sobresalir en el medio artístico, pero que andaba luchando; entonces surgió la idea de meterlo al bar The Door, y le empezó a gustar a la gente", contó.

"Después me habló El Escándalo de Video Rola preguntándome quién estaba sonando por acá, le dí su teléfono y fue cuando empezó a trascender, lo invitó a Guadalajara a promocionar su disco".

Con nostalgia recordó que durante tres años estuvo acompañando a El Vale junto a la Banda de Los Hermanos García.

"Siempre fue igual de carismático. No va a haber otro igual que él".



Mike Estrada

Era único

Para Mike Estrada, quien estuvo al lado de Valentín en sus primeras presentaciones en la ciudad, en el Rodeo, aseguró que no será fácil que aparezca otra personalidad como la de El Gallo de Oro.

"Siempre fue una persona bien noble, siempre que venía me buscaba... era un amigo ejemplar para todos, me dio mucha tristeza esto que le pasó; no creo que haya un artista del calibre de él, con ese carisma, con ese ángel", dijo tras derramar algunas lágrimas.

"Todas las muchachas están llorando por él, es algo increíble, tenía muchos años que no veía que el público se le entregara, con cariño, admiración, respeto... dudo que surja otra persona, artista como él, que sea tan humano".

El llamado Fotógrafo de las Estrellas, personaje conocido por el gremio gruperero, destacó que El Vale tenía especial atención por atender a los medios, situación que no es común entre las estrellas.

"Él me decía 'Mike, ya llegaron los medios, pásalos', siempre tenía tiempo para todos... guardo muchos recuerdos de él... bromeaba mucho conmigo, ni sé cómo expresar las condolencias, que mejor las guardo en mi corazón".



Simpatizante decora el carro para el recorrido.

DE VIVA VOZ

"Nos gusta su música... lo tendremos siempre en nuestros corazones, aunque ya no esté aquí."
Marbella Calderón, 24 años



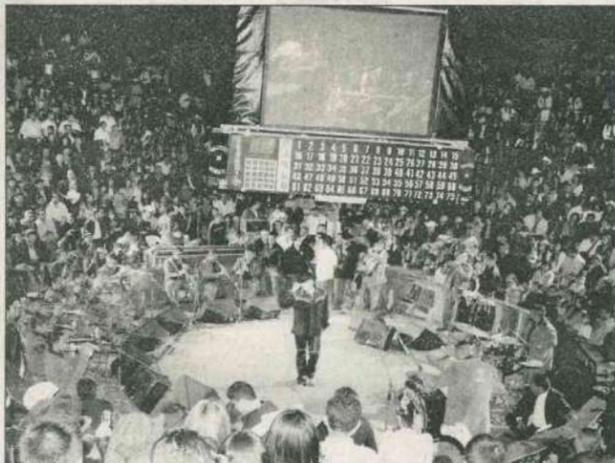
"Venimos porque iba a estar ahora, venimos a tirar los globitos y a escuchar sus canciones..."
Yamilet, 27 años.



"Admiraba a El Vale, me gustaban mucho sus canciones, y vine porque me dolió su muerte. Me tocó conocerlo en un baile y se me hizo una persona bien carismática y un muchacho muy sencillo."
Rocío Maldonado, 22 años



A las afueras del palenque colocan veladoras mientras la banda toca sus éxitos.



Así luce el palenque en 2005 con El Gallo de Oro.